## LOS PRIMEROS REYES DE AMERICA

L reinado de Isabel y Fernando, o de Fernando e Isabel, corresponde nada menos que la unificación geográfica de España, la expulsión definitiva de los moros del territorio peninsular y el descubrimiento de América. Cualquiera de los tres hechos bastaría para justificar históricamente un reinado. Los tres hacen de Isabel y Fernando los primeros reyes de la Humanidad, de la Edad Media a hoy. El Descubrimiento, obra espiritual y empeño de Isabel, está considerado, sencillamente, como el segundo acontecimiento de la Historia del mundo; el primero es el nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo.

Isabel fué la reina castellana. La mujer que cruzó a caballo todos los caminos polvorientos de la unidad nacional, de Santiago a Barcelona, de León a Granada o a Guadalupe. La mujer reina y la reina mujer: gobernadora enérgica, provisora, activísima, magnánima, sencilla-asombrosamente sencilla y modesta-y femenina: íntima, externa, íntegramente femenina. Femenina con rubores, gobernadora en la vanguardia de Santa Fe, intendente en el Cuartel General de Córdoba, justiciera en «Fuenteovejuna» o en las querellas galaicas de Benaventes y Lemos... Un cronista contemporáneo de la reina escribía: «VIVIÓ TAN SOBRE SU BONDAD COMPUESTA, QUE NUNCA DEMASIADA PA-LABRA ALGUNA SE HALLA HABERLE OÍDO QUE DIJESE. FUÉ CASTÍSIMA MUJER, LLENA DE TODA HONESTIDAD, ENEMICÍ-SIMA DE PALABRAS NI MUESTRAS DESHONESTAS; NUNCA SE VIÓ EN SU PERSONA COSA INCOMPUESTA; NUNCA SE HALLÓ EN SUS OBRAS COSA MAL HECHA; NI EN SUS PALABRAS, PALA-BRA MAL DICHA. FUÉ FIEL AMIGA, SUJECTA, CARA Y CARÍ-SIMA DE SUS AMIGOS; FAVOREZCEDORA DE LAS MUJERES BIEN CASADAS, Y DE LO CONTRARIO, MUY ENEMIGA; CATÓLICA Y CRISTIANÍSIMA DEVOTA, FEDELÍSIMA A DIOS; MADRE MUY PIA-DOSA A SUS SÚBDITOS; REINA MUY JUSTA A SUS VASALLOS, DADA A CONTEMPLACIÓN Y DEDICADA A DIOS... TENÍA GRAN CARIDAD, SUMA PRUDENCIA, GRANDÍSIMO FAVOR DE JUSTICIA, MUCHA MODESTIA, GRAN HONESTIDAD Y ESTUDIO DE VIDA APARTADA; ERA EJEMPLAR DE BUENAS Y LOABLES COSTUM-BRES, MAGNÁNIMA, LIBERALÍSIMA EN MANDAS, Y DONES RE-PARTIDOS POR TODO EL MUNDO. A LOS EMBAJADORES QUE VENÍAN DE OTROS PRÍNCIPES Y A SUS SERVIDORES Y CRIADOS, MUY GRATA; A TODOS LOS SUPLICANTES Y NEGOCIADORES DE SU REINO, MUY APACIBLE. DESCARGÓ EN SU VIDA Y EN DÍAS DE SALUD Y ALEGRÍA GRANDES SUMAS DE CUENTOS DE DINE-ROS DE SUS DESCARGOS, DEUDAS E PROMESAS E OBLIGACIO-NES QUE DESDE SU TIERNA EDAD ERA OBLIGADA, Y TAMBIÉN DESCARGÓ LAS CONCIENCIAS DE SUS PROGENITORES. SU MAN-SEDUMBRE FUÉ ADMIRABLE; SU MAJESTAD, LA MAYOR QUE JAMÁS FUÉ VISTA; SU MISERICORDIA, SOBRE TODO DOLOR; MAS AUNQUE ASÍ USABA DE PIEDAD, NO OLVIDABA EL CEPTRO DE LA JUSTICIA... EN TODAS LAS COSAS QUE DUDA TENÍAN, MÁS A MISERICORDIA QUE A RIGUROSA JUSTICIA SE INCLINABA, E POR EXPERIENCIA DE SUS OBRAS ASÍ LO DEMOSTRABA, DANDO GRANDES LIMOSNAS QUE A TODAS LAS ÓRDENES MENDICANTES, PERSONAS MENESTEROSAS E POBRES NECESITADOS LARGUÍSI-MAMENTE REPARTÍA».

Pero, con todo y además, Isabel fué la PRIMERA REINA DE AMERICA. Fué Isabel la Católica. Pero fué también ISABEL I DE INDIAS—Isabel I de América—, si para su ejemplar modestia no le hubiesen sobrado títulos.

Isabel nació el 22 de abril de 1451 en las tierras abulenses de Madrigal de las Altas Torres, por donde cruzó Santa Teresa—y hay cartas manuscritas de Isabel a Talavera con bellísima prosa teresiana—y donde murió Fray Luis de Granada. España celebra, pues, en este año, el V centenario de su primera reina, y lo celebrará solemne y brillantemente, uniéndolo al de Fernando. MVNDO HISPANICO se suma a este centenario de los primeros reyes de América, dedicando con fervor a la efemérides las páginas centrales de este número.

